



Laura Contreras Martínez, *El juicio del espejo*, 2008, óleo sobre tela, 80 × 100 cm.

# La Colmena na janela

Sección a cargo de Sergio Ernesto Ríos

# Alberto Pimenta

ALBERTO PIMENTA (PORTO, PORTUGAL, 1937). Es poeta y ensayista. Entre sus libros de poemas destacan: *O labirintodonte*, *Ascensão de dez gostos à boca*, *Ode pós-moderna*, *Planta rubra* y *O discurso sobre o filho da puta* libro a todas luces inclasificable, donde consigue enlazar sus intenciones políticas y estéticas.

## Discurso sobre el hijo-de-puta

### I

El pequeño hijo-de-puta  
es siempre  
un pequeño hijo-de-puta;  
pero no hay hijo-de-puta,  
por pequeño que sea,  
que no tenga  
su propia  
grandeza,  
dice el pequeño hijo-de-puta.

sin embargo, hay  
hijos-de-puta que nacen  
grandes hijos-de-puta

que nacen pequeños,  
dice el pequeño hijo-de-puta.  
además,  
los hijos-de-puta  
no se miden en  
palmas, agrega  
el pequeño hijo-de-puta.

el pequeño  
hijo-de-puta  
tiene una pequeña  
visión de las cosas  
y muestra en  
todo cuanto hace  
y dice  
que es justo  
el pequeño  
hijo-de-puta.

aunque  
el pequeño hijo-de-puta  
tiene orgullo  
de ser  
el pequeño hijo-de-puta.  
todos los grandes  
hijos-de-puta  
son reproducciones a la  
sazón grandes  
del pequeño  
hijo-de-puta,  
dice el pequeño hijo-de-puta.

dentro del  
pequeño hijo-de-puta  
están en idea  
todos los grandes hijos-de-puta,

dice el  
pequeño hijo-de-puta.  
todo lo que es malo  
para el pequeño  
es malo  
para el gran hijo-de-puta,  
dice el pequeño hijo-de-puta.

el pequeño hijo-de-puta  
fue concebido  
por el pequeño señor  
a su imagen  
y semejanza,  
dice el pequeño hijo-de-puta.

es el pequeño hijo-de-puta  
el que da al grande  
todo aquello de lo que  
él precisa  
para ser el gran hijo-de-puta,  
dice el  
pequeño hijo-de-puta.  
además,  
el pequeño hijo-de-puta ve  
con buenos ojos  
el engrandecimiento  
del gran hijo-de-puta:  
el pequeño hijo-de-puta  
el pequeño señor  
Sujeto Servicial  
Simple Sobra  
o sea,  
el pequeño hijo-de-puta.

## II

el gran hijo-de-puta  
también en ciertos casos comienza  
por ser  
un pequeño hijo-de-puta,  
y no hay hijo-de-puta,  
por pequeño que sea,  
que no pueda  
llegar a ser  
un gran hijo-de-puta,  
dice el gran hijo-de-puta.

además  
los hijos-de-puta  
no se miden en  
palmas, agrega  
el gran hijo-de-puta.

el gran hijo-de-puta  
tiene una gran  
visión de las cosas  
y muestra en todo  
cuanto hace  
y dice  
que es justo  
el gran hijo-de-puta.

por eso  
el gran hijo-de-puta  
tiene orgullo de ser  
el gran hijo-de-puta.

todos  
los pequeños hijos-de-puta  
son reproducciones a la  
sazón pequeñas  
del gran hijo-de-puta,  
dice el gran hijo-de-puta.  
dentro  
del gran hijo-de-puta  
están en idea

todos los  
pequeños hijos-de-puta,  
dice el  
gran hijo-de-puta.

todo lo que es bueno  
para el grande  
no puede  
dejar de ser igualmente bueno  
para los pequeños hijos-de-puta,  
dice  
el gran hijo-de-puta.

el gran hijo-de-puta  
fue concebido  
por el gran señor  
a su imagen  
y semejanza,  
dice el gran hijo-de-puta.

es el gran hijo-de-puta  
el que da al pequeño  
todo aquello de lo que él  
precisa para ser  
el pequeño hijo-de-puta,  
dice el  
gran hijo-de-puta.

además,  
el gran hijo-de-puta  
ve con buenos ojos  
la multiplicación  
del pequeño hijo-de-puta:  
el gran hijo-de-puta  
el gran señor  
Santo y Señá  
Símbolo Supremo  
o sea,  
el gran hijo-de-puta.

dónde, procurando bien, no se encuentra un hijo-de-puta. El hijo-de-puta no cambia, el hijo-de-puta nunca cambia, es eterno; pero evoluciona y alarga su esfera de ocupaciones, se expande, utiliza nuevos métodos (de los sanitarios a los cementerios), cuando los viejos, como todo, acaban por gastarse y dejar de ser eficaces. Esa es la *técnica* (o progreso) *del hijo-de-puta*: expandirse multinacionalmente en círculos concéntricos, cada vez más anchos, abarcando en el nuevo círculo todo lo que tienda a escaparse del antiguo: nada, nada puede detener este surgir y expandir, y lo mismo se puede naturalmente decir del lugar que el hijo-de-puta ocupa. El hijo-de-puta, ya sabemos, está en todos los lugares, aunque tiene hábitos y modos



